

La importancia de los vínculos. El trabajo de Jakairá Traslasierra.

Autor(es): Miriam Blatezky y María Eugenia Galíndez.
Volumen 5, enero 2024.

El ser humano es por definición un ser social. Por naturaleza nace dependiente de un otro que pueda cuidarlo, recibirlo, alojarlo. Se constituye en la interacción. No puede sobrevivir en soledad, ni en la primera infancia, ni la adolescencia, ni la adultez. Por este motivo, dentro del programa Jakairá uno de los objetivos centrales es trabajar acompañando, fortaleciendo y potenciando los vínculos tempranos de las niñas y los niños, cuidando del vínculo temprano que une a las/os bebés con sus madres, padres y otras/os referentes afectivas/os y sosteniendo a las/os adolescentes madres y padres en la red vincular familiar y social. Es importante acompañar los procesos vinculares y consolidar modalidades de acompañamiento comunitarias con impacto positivo en la vida de las/os adolescentes madres y padres y sus hijas/os, promoviendo su participación y el protagonismo para generar nuevas oportunidades y posibilidades.

¿Por qué se considera importante el aspecto vincular en Jakairá?

El ser humano es por definición un ser social. Por naturaleza nace dependiente de un otro que pueda cuidarlo, recibirlo, alojarlo. Se constituye en la interacción: su identidad, psiquismo, subjetividad, desarrollo y potenciales dependen de que haya otro allí. No puede sobrevivir en soledad, ni en la primera infancia, ni la adolescencia, ni la adultez.

Por este motivo, dentro del programa Jakairá uno de los objetivos centrales es trabajar acompañando, fortaleciendo y potenciando los **vínculos tempranos de las niñas y los niños**, cuidando del vínculo temprano que une a las/os bebés con sus madres, padres y otras/os referentes afectivas/os y sosteniendo a las/os adolescentes madres y padres en la **red vincular** familiar y social.

En Jakairá se consideran los vínculos desde una mirada integral y transversal. Las/os adolescentes tienen recursos propios para llevar adelante las tareas de cuidado de sus hijas/os, pero para criar necesitan que otras personas las/os acompañen y habiliten en este nuevo rol. El hecho de ser madres y padres no las/os convierte en personas adultas, continúan siendo adolescentes que necesitan ser cuidadas/os, alojadas/os y acompañadas/os por sus vínculos cercanos: la red social, institucional y comunitaria.

Embarazo, maternidad, paternidad en la adolescencia y el aspecto vincular

El convertirse en madre o padre, a cualquier edad, implica una crisis. Por otro lado, la etapa de la adolescencia en sí misma está marcada por numerosos cambios, transformaciones, búsquedas, reediciones de situaciones vividas, preguntas por la proyección futura. Devenir madre o padre en la adolescencia implica atravesar numerosas crisis en simultáneo: de identidad, del cuerpo, de los vínculos afectivos, de los vínculos con pares, del proyecto personal, del rol en la comunidad, de la distribución de tareas en la vivienda, con la familia de origen, etc.

A estos cambios, propios del proceso, se suma que la mayoría de las causas vinculadas con el embarazo no intencional en la adolescencia y que se observan cotidianamente en el territorio están vinculadas estrechamente con vulneraciones de derechos (abuso sexual, violencia de género, uniones convivenciales tempranas, barreras de acceso a salud y métodos anticonceptivos, encontrarse por fuera del sistema escolar, aislamiento social y falta de personas referentes adultas, etc).

En Jakairá Traslasierra las/os adolescentes se incorporan al programa en distintos momentos: cuando se enteran del embarazo, al momento del parto o cuando su bebé ya es más grande. **En cualquiera de esos momentos es posible, necesario y pertinente trabajar el aspecto**



UNA MANERA DE VER LAS COSAS

vincular desde una óptica respetuosa, atendiendo la situación individual y cuidando los tiempos y posibilidades de cada adolescente, así como comunicando las acciones y permitiendo que sean las/os adolescentes y sus niñas y niños las/os verdaderos protagonistas en este proceso.

Cuando las adolescentes ingresan al programa durante su embarazo, y si la decisión de ellas es continuar con el mismo, se las comienza a acompañar en el proceso de asimilación, en los cambios y en la transformación de los vínculos cercanos y familiares a partir de la noticia. Por otro lado, se trabaja para que vayan registrando los cambios corporales y las sensaciones, y para que puedan ir conectándose más conscientemente con su bebé. Se busca que logren proyectar qué imaginan, cómo será su vida cuando haya nacido su hija/o, qué tipo de parto/nacimiento desean, quién quieren que las acompañe, si desean o no amamantar, etc. Asimismo, se les brinda información sobre los derechos durante el trabajo de parto, parto y posparto para evitar situaciones de violencia obstétrica que dejan fuertes marcas en el psiquismo de las madres y que también pueden llegar a dejar huellas en el vínculo con su bebé. También se trabaja con las adolescentes -y con los adolescentes padres- sobre sus miedos y tristezas, buscando fortalecer sus potencialidades y recursos, reconociendo lo que pueden enfrentar por su cuenta e identificando posibles situaciones donde requieren asistencia, pensando quiénes podrían ser referentes que acompañen esas situaciones. Todo con el objetivo de armar un ambiente que brinde seguridad y contención.

Una vez que sus bebés han nacido, se las/os acompaña también buscando reforzar el vínculo, observando las formas de atender, cuidar y relacionarse con la/el bebé -tanto las suyas como las de sus madres y padres y las de otras personas de la familia-, así como el modo en que las/os bebés responden. Por otro lado, se conversa sobre cómo se sienten en su nuevo rol, de qué manera se refieren a su bebé, qué les gusta y qué les cuesta más, cómo interpretan las necesidades de sus bebés, y se comparte información sobre cada etapa evolutiva. Así, se va reforzando la sensibilidad materna y paterna y sus recursos mentales para interpretar y comprender a su bebé. En muchas ocasiones se oficia de interlocutores entre bebés y adolescentes, y también se estimulan los recursos de las/os bebés para la comunicación y el vínculo de acuerdo con lo esperable para cada edad.

Los objetivos tienen que ver con posibilitar otros modos de encuentro entre las/os adolescentes madres y padres y sus bebés; favorecer que las/os adolescentes puedan encontrar modalidades propias de vincularse y criar; y promover la red de cuidados descubriendo otras/os referentes afectivas/os que puedan acompañar el proceso. Siempre buscando que estos vínculos aporten positivamente en el desarrollo emocional de las/os bebés para que tengan un proceso de crecimiento saludable.



Modalidades de acompañar lo vincular

Algunas de las instancias concretas mediante las cuales se busca acompañar los procesos y aspectos vinculares llevadas a cabo desde los equipos técnicos de Jakairá son: grupos de reflexión entre adolescentes madres y padres, grupos de juego y crianza, entrevistas individuales de seguimiento, entrevistas familiares en domicilio, horas de juego vinculares, y puentes con instituciones de cuidado de primera infancia. También se busca ofrecer y sostener grupos de pertenencia entre pares en general (como compañeras/os de la escuela o amigas/os del barrio), con otras/os adolescentes que son madres y padres, y con jóvenes promotoras/es del programa.

Se aspira a validar y habilitar las posibilidades de vincularse de cada joven con su bebé, entendiendo que se trata de un proceso que requiere tiempo de acomodarse, conocerse, y de descubrir las propias modalidades y posibilidades. Se intenta no imponer ni exigir que el vínculo se establezca desde el comienzo y de una única manera preestablecida. Se vela por las necesidades de las/os bebés y las/os adolescentes, y se habilita a otras/os cuidadoras/es, cuando sea necesario, para acompañar el vínculo y el cuidado de las/os bebés. Desde el equipo de Jakairá también se ofrecen otras modalidades vinculares y el fortalecimiento de la red con referentes de trabajo: obstetras, pediatras y maestras de espacios de primera infancia.

Como resultado de 17 años del trabajo de Jakairá en Traslasierra, se continúa confirmando la necesidad de **acompañar los procesos vinculares, de seguir consolidando modalidades de acompañamiento comunitarias con impacto positivo en la vida de las/os adolescentes madres y padres y sus hijas/os, promoviendo su participación y el protagonismo para generar nuevas oportunidades y posibilidades.**



Bibliografía:

*Claudia Patricia Roncallo, Manuel Sánchez de Miguel y Enrique Arranz Freijo. (2015). *Vínculo materno-fetal: implicaciones en el desarrollo psicológico y propuesta de intervención en atención temprana*. Universidad del País Vasco, España. Disponible online 31 de agosto de 2015.

*Esteban, Khalil. *Monitoreo de actividades y evaluación de impacto 2014*

*Esteban, Khalil. *Monitoreo de actividades y evaluación de impacto 2016*